

Matutina para Jueves, Viernes 16 de Junio de 2021

## Descripción



Escuchar Matutina

## Socios y aprendices de Cristo: un tesoro en vasos de barro

¿Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él?

**(Mar. 3:13).**

Te propongo que hoy leas esto en la naturaleza. No sÃ© si tienes un parque cerca o solo un poco de pasto en el patio de tu casa. Pero te invito a que cambies de ambiente.

**â??Si los hombres levantaban sus ojos a las colinas de Dios, y contemplaban las maravillosas obras de sus manos, podÃ­an aprender lecciones preciosas de la verdad divina. La enseÃ±anza de Cristo les era repetida en las cosas de la naturaleza. AsÃ­ sucede con todos los que salen a los campos con Cristo en su corazÃ³n. Se sentirÃ­n rodeados por una influencia santa. Las cosas de la naturaleza toman las palabras de nuestro Señor y repiten sus consejos. Por medio de la comuniÃ³n con Dios en la naturaleza, la mente se eleva y el corazÃ³n halla reposo. (El Deseado de todas las gentes, p. 258).**

Ese dÃ­a JesÃºs llevÃ³ a sus discÃ­pulos a la naturaleza, a su lugar favorito, para que lo que les enseÃ±ara quedara eternamente relacionado con la belleza de su creaciÃ³n.

Hoy quiere hacer lo mismo contigo.

AsÃ­ como llamÃ³ y ordenÃ³ a sus doce discÃ­pulos, te ha escogido con una misiÃ³n especial: colaborar con Dios en la salvaciÃ³n del mundo.

AsÃ­ como conocÃ­a las debilidades y fortalezas de estos discÃ­pulos, conoce las tuyas.

**Â¿Tienes el espÃ­ritu receptivo de Juan? Â¿El Ã­mpetu y la generosidad de Pedro? Â¿La incredulidad de Felipe? Â¿El miedo y la timidez de TomÃ¡s? Â¿La confianza infantil de Natanael? Â¿Las pretensiones de Judas?**

â??Dios toma a los hombres tales como son, con los elementos humanos en su caracterÃ­stica, y los prepara para su servicio, si quieren ser disciplinados y aprender de Ãl. No son elegidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que mediante el conocimiento y la prÃ¡ctica de la verdad, y por la gracia de Cristo, puedan ser transformados a su imagen. (bÃ¡d, p. 261).

Los discÃ­pulos fueron reunidos, cada uno con sus caracterÃ­sticas, para ser de la familia de Dios. AprenderÃ­an entre ellos, en medio de pruebas y diferencias de opiniÃ³n. Pero mientras JesÃºs estuviese en su corazÃ³n, mientras Ãl fuera el centro, ellos se acercarÃ­an el uno al otro en la medida que se acercaran al centro. Eso es lo que generarÃ­a el amor de Dios.

Eso es lo que puede generar hoy. Te llamÃ³ a ti. Â¿IrÃ­as a Ãl?